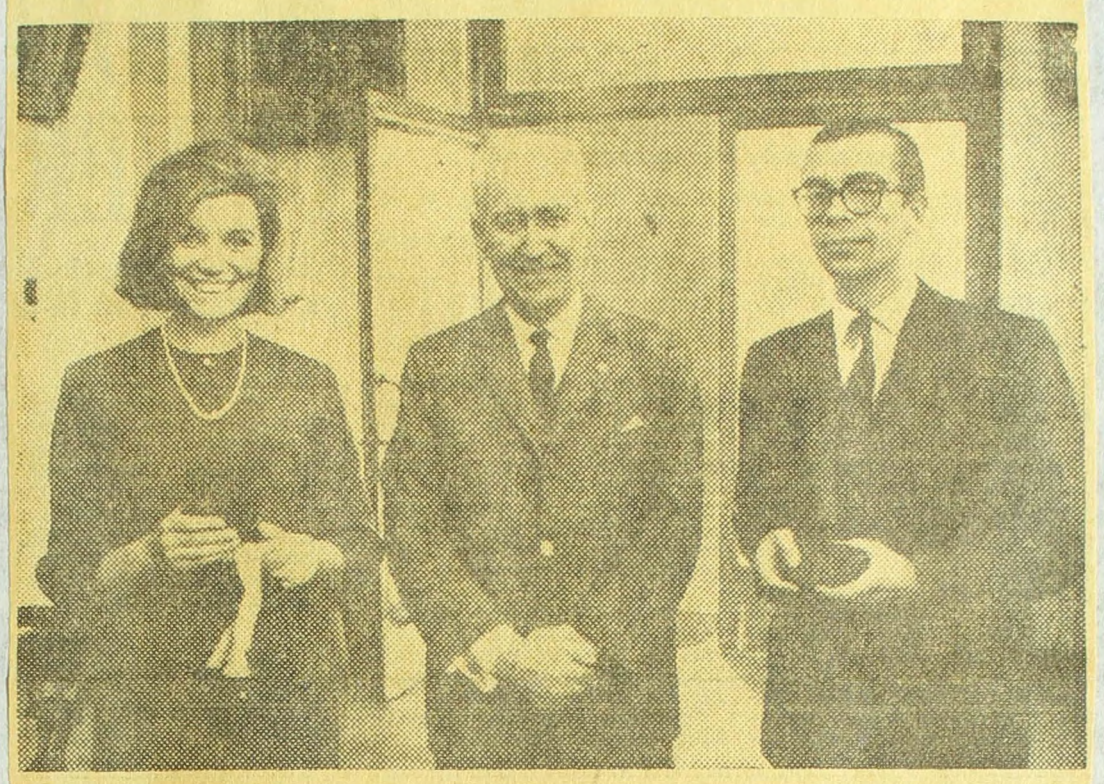
ARCHIVO DE PRENSA
Publicación El Magallanes
Ciudad Punta Arenas
Fecha 15-VII-84 Pág. 6

Pero a la que le va bien, pero bien de frentón, es a AGATA GLIGO. La abogado y escritora, se ubicó de un sólo salto en el segundo lugar del ranking de ventas, con su libro "María Luisa". En El Mercurio del domingo pasado, es superado solamente por "Proteo", del best-seller mundial Morris West y está por encima de "Los Pioneros", de Enrique Campos, que aparece en la quinta posición de los libros más solicitados en la librería de esta capital.

G, A 559
001
A. E.

ARCHIVO DE PRENSA
Publicación El Mercurio
Ciudad Santiago
Fecha 30 Mayo 65 Pág.

PREMIO "RICARDO LEVENE" PARA DOS EGRESADOS



Dos jóvenes abogados, que egresaron de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, Agata Gligo Viel y Fernando Silva Vargas, fueron agraciados con el Premio Internacional "Ricardo Levene", por sus meritorias investigaciones en Historia del Derecho Indiano.

La ceremonia de entrega se realizó ayer a las 11 horas en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. Fue presidida por el Decano de la Facultad, Dario Benavente Gorroño.

Asistieron al acto el Embajador de la República Argentina, Alfredo Orgaz; el Director de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, Sergio Urrejola; el Director del Seminario de Filosofía e Historia de Derecho de la Universidad de Chile y representante en nuestro país de la Fundación "Ricardo Levene", Alamiro de Avila; el Director del Instituto de Historia de la U. Católica y Catedrático de ambas Universidades, Jaime Eyzaguirre.

Agata Gligo y Fernando Silva, con sus memorias de prueba para optar a la Licenciatura en Derecho, sobre "La Tasa de Gamboa" y "Tierras y Pueblo de Indios en el Reino de Chile", respectivamente, encabezan la lista de agraciados con el premio instituido en memoria del ilustre jurista e Historiador argentino Ricardo Levene.

Este premio se concede cada tres años a los mejores trabajos en Historia del Derecho Indiano. Consiste en una medalla de plata y una suma de dinero en moneda argentina.

En el grabado, los jóvenes profesionales premiados, junto al Embajador argentino, Alfredo Orgaz.

Agata Gligo Viel recibe de manos del Embajador de la República Argentina, Dr. Alfredo Orgaz, la medalla de plata del Premio "Ricardo Levene", al mejor trabajo sobre Historia del Derecho Indiano, que le fue concedido por su memoria sobre "La tasa de Gamboa". Contempla la escena el Director del Seminario de Historia y Filosofía del Derecho, Alamiro de Avila. La ceremonia de entrega de los premios se realizó ayer, a las 11.30 horas, en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile.

6, A 559
002
A. E.

ARCHIVO DE PRENSA
Publicación El Mercurio
Ciudad Santiago.
Fecha 29/May/65 Pág.

Embajador de Argentina, don Alfredo Orgaz, acompañado de quienes obtuvieron el Premio Internacional "Ricardo Levene", señorita Agata Gligo Viel y señor Fernando Silva Vargas, momentos después de haber recibido sus correspondientes medallas

Dos Egresados de Derecho Fueron Agraciados con el Galardón "Ricardo Levene"

Ceremonia de entrega de los premios en la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile

Durante una ceremonia realizada en el Aula Magna de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile se hizo entrega del Premio Internacional "Ricardo Levene" a los egresados de Derecho de la Universidad Católica, señorita Agata Gligo Viel y el señor Fernando Silva Vargas, por sus investigaciones en Historia del Derecho Indiano.

La reunión estuvo presidida por el Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, señor Darío Benavente, y en la mesa de honor tomaron colocación el Embajador de Argentina, don Alfredo Orgaz; Director de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, don Sergio Urrejola; Director del Seminario de Filosofía e Historia del Derecho de la Universidad de Chile, y representante en nuestro país de la Fundación "Ricardo Levene", señor Alamiro de Avila; Director del Instituto de Historia de la Universidad Católica, don Jaime Eyzaguirre.

La señorita Gligo y el señor Silva realizaron trabajos sobre "La tasa de Gamboa" y "Tierras y pueblos de indios en el Reino de Chile", respectivamente, que fueron presentados al mencionado concurso, instituido en memoria del ilustre jurista e historiador argentino, don Ricardo Levene. Este premio se concede cada tres años a los mejores trabajos en Historia del Derecho Indiano, y consiste en una medalla de plata y una suma de dinero en moneda argentina.

ARCHIVO DE PRENSA
Publicación La Prensa Austral
Ciudad Punta Arenas
Fecha 13 - VI - 1985 Pág. 31

HOMENAJE A PREMIADOS

Un grupo de escritores de raíz magallánica fueron invitados por Inés Bordes a su acogedor departamento de la Alameda, en Santiago, para festejar a dos Premios Municipales de Literatura 1985: Agata Gligo, en ensayo, por su obra "María Luisa", y Osvaldo Wegmann, en cuento, por "El Cementerio de los Milodones". Vemos en el gráfico a Franko Brzovic, María Bargetto, Bernardita Velásquez, Osvaldo Wegmann, Inés Bordes y Justo Alarcón. (Corresponsal, Santiago).

6,A 559
003
A. E.

ARCHIVO DE PRENSA
Publicación El Mercurio
Ciudad Santiago
Fecha 11 Marzo 75. Pág.

Don Luis Brahm

La magia tiene el poder de borrar las leyes del tiempo y lograr en un segundo lo que el esfuerzo trabajoso de los días construye dentro de la realidad cotidiana. Hay magia en las cosas y en los seres: existen seres que se hacen amar por su sola presencia. Echo de menos ese aspecto en todo lo que he leído a raíz de la muerte de don Luis Brahm. Quisiera destacar esa condición magnífica, que tal vez no era tan mágica, sino aprehensible en el mundo de la lógica. Pues lo que hace amar a los seres y a las cosas es conocerlos y don Lucho tenía la transparencia que sólo puede derivarse de la perfecta consistencia y armonía de la persona. Los que lo conocieron, sentían que su noble apostura era el vehículo de la distinción de su espíritu y que esa belleza, curiosamente mantenida en la ancianidad, sólo podía alimentarse de su grandeza interior.

Y esa transparencia, esa capacidad de ser captado y querido no sólo era cristal sino espejo, ya que don Lucho tenía la facultad de recoger lo que hay de mejor y más amable en todo ser humano. De ello provenía su admirable y jamás abandonado respeto por los demás, que hacía sentirse importantes y dignos a los que por cualquier motivo pudieran creerse humildes o insignificantes.

Cuando lo conocí, lo miré como a un rey de leyenda, equivocado de siglo y de destino. Muy pronto comprendí que un pensamiento así cabía en mi mente, pero jamás habría podido caber en la suya, y que su principal valor residía, precisamente, en su integración absoluta a la parcela de mundo en que vivió.

No buscó dignidades ni grandezas en actividades o lugares más afamados que los propios, y, más aún, las rechazó con elegante indiferencia; sin embargo, tiñó con el color de su dignidad interior todo lo que tocaba, engrandeciendo su actividad de agricultor y hombre de negocios y haciendo crecer su ciudad: Puerto Montt, no sólo con obras e ideas, sino con su amor y su presencia.

Es posible que su capacidad de integración al mundo explique su permanente generosidad, ya que el que es capaz de darse, puede con mayor razón dar. Hijos, nietos, familiares, amigos, socios y colaboradores daban testimonio de una magnanimidad que a menudo era objeto de anécdotas y bromas cariñosas. Sin embargo, él nunca tuvo conciencia de ella y la llevaba como algo natural, como llevaba, por ejemplo, su pelo blanco.

La larga mesa de su gran comedor crecía hasta llenarse diariamente en los veranos y él era feliz con esa culminación de su hospitalidad proverbial. Con el tiempo será imposible no recordarlo sentado a la cabecera, conversado y saboreando con gran lentitud los alimentos, tal vez en el convencimiento que el comer era otro rito importante para el hombre. Pero en otros momentos, cuando estaba solo, solían encontrarse cerca de su puesto favorito varios tomos de enciclopedias y diccionarios, siempre diferentes. En ese detalle estaba la explicación de su cultura y sorprendente información sobre la marcha del mundo: jamás leía un libro, una revista o periódico sin detenerse a investigar el significado o los datos relativos a cualquier aspecto que ignorara o no tuviera claro. Paladeaba la lectura como las ostras de su tierra.

Captaba también en forma especialísima lo sabroso de la vida Y luego, con absoluta sencillez, lo devolvía a ella, relatando situaciones y recreando ambientes, con ese sabor único del buen narrador capaz de reproducir un mundo olvidado.

Yo sonreía interiormente, con cariño, cuando, sumergido en épocas idas, traducía el dinero actual a peniques y libras esterlinas, resucitando con ese solo detalle un ambiente pasado. Hasta hace poco tiempo, antes de que el percatarse de su propio decaimiento físico entristeciera tanto su espíritu, cuando todavía era el hermoso viejo erguido, oíamos con placer sus relatos de la vida de esas tierras sureñas, de los intereses de sus habitantes, de sus martimonios y aventuras. Personalmente, nunca pude oírlo sin asociarlo con las narraciones llenas de amor a la vida simple de ese gran escritor noruego que es Knut Hamsum.

Y ¡cómo terminar sin recordar su humor, ese humor tan variado y matizado, pero siempre fino y oportuno! También en ese aspecto el espíritu armonizaba con el físico y afloraba a través de unos ojos reidores, chispeantes, llenos de picardía, que sólo en los últimos meses expresaron tristeza.

Murió a los 84 años, acompañado de sus hijos, como correspondía a una vida como la suya. Habría tanto más que decir... De su actuación pública habló el diario "El Llanquihue" mejor que nadie podría hacerlo; de su fe religiosa, el sacerdote.

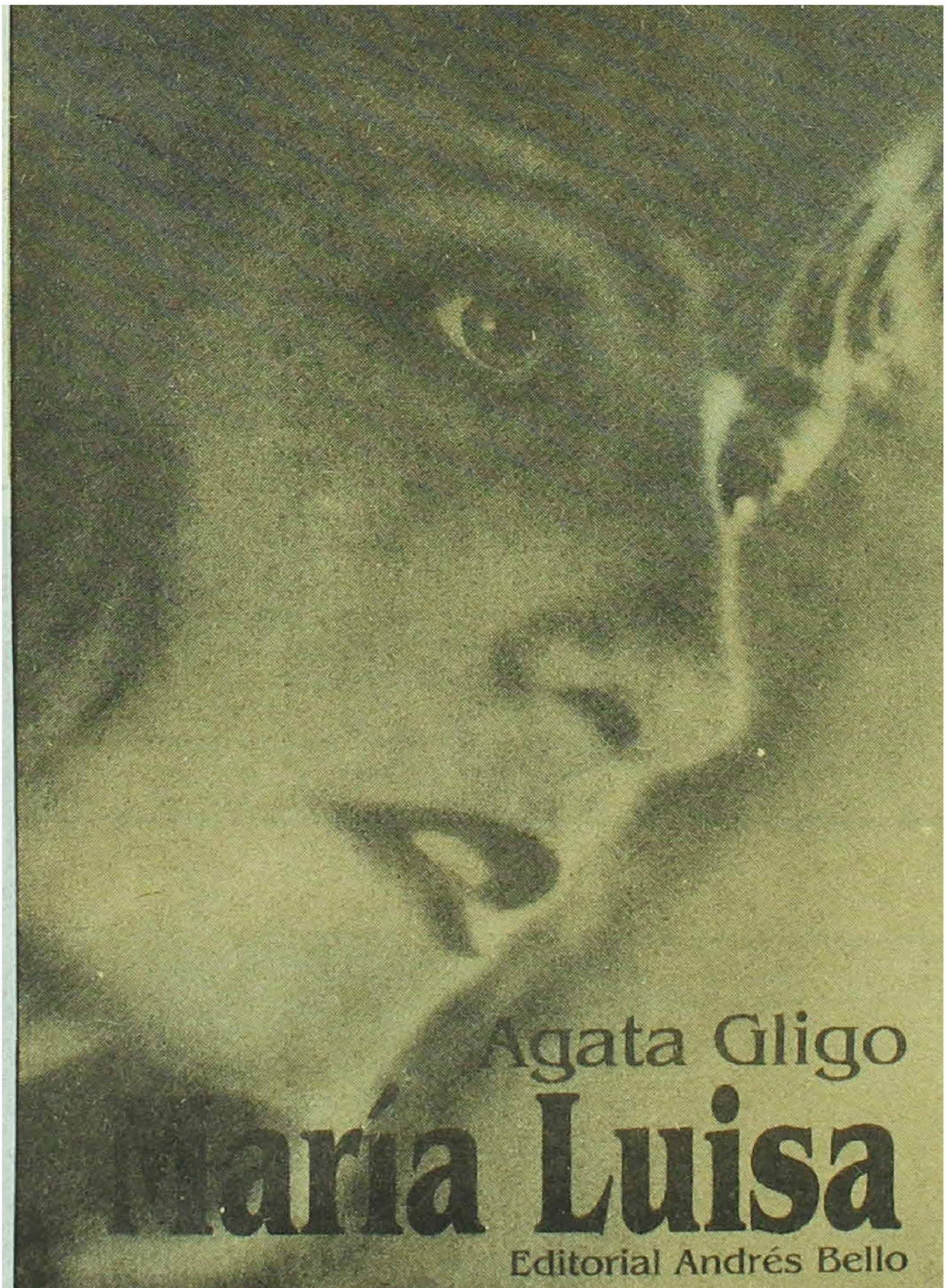
He escrito porque duele enterrar el encanto de los seres, porque duele saberlo muerto, irrepetible e instransmisible. Y porque estoy orgullosa de que mis hijos sean sus nietos.

A. G. de B.

"La Tasa de Ganancia"
Premio Miguel Cruchaga Tocornal 1961
de la Academia Ch. de la Historia

ARCHIVO DE PRENSA
Publicación El Mercurio
Ciudad Santiago
Fecha 20 - dic / 85 Pág. A-4

Marcelo Giusto, Agregado Cultural Embajada Argentina, y la escritora Agata Gligo.



"MARIA LUISA"

La obra de Agata Gligo, un gran éxito literario, comprobado por "La Prensa Austral" con los índices de venta de las principales librerías de Santiago, a escasos días de su "lanzamiento".

AUTORA

Agata Gligo, junto a su hijo Sebastián Brahm G., al concluir el acto de presentación de su obra "María Luisa", en el Teatro Municipal de Viña del Mar. La escritora magallánica luce la misma encantadora sonrisa que paseaba por calle Bories en sus tiempos de liceana.

ARCHIVO DE PRENSA
Publicación La Prensa Austral
Ciudad Punta Arenas.-
Fecha 2-julio/84.- Pág. 8.-

Agata Gligo

Escritora magallánica concita atención de lectores y crítica

SANTIAGO.- Magallánica de ascendencia yugoslava, joven y bella, Agata Gligo Viel, abogado de profesión, se ha revelado como una excelente escritora. Casada y madre de dos hijos, ahora puede lucir un tercero el libro "María Luisa", calificado como "la más acabada biografía que hasta ahora se ha escrito de María Luisa Bombal". Fue presentado hace algunos días en el teatro Municipal de la llamada Ciudad Jardín, durante un acto especial.

Agata Gligo nació y vivió en Punta Arenas. Fue una sobresaliente alumna del Liceo María Auxiliadora, donde destacó por su talento. Después de un brillante bachillerato, estudió leyes en la Universidad Católica de Santiago y ahí obtuvo el Premio Miguel Cruchaga Tocornal con que se distingue al mejor egresado de cada promoción. No es su única distinción. También fue premiada por la Academia Chilena de Historia y por la Fundación Internacional Ricardo Levene de Argentina. Siguió cursos de literatura, lingüística y estética en la capital. Igualmente en París, donde se casó con el antropólogo Luis Brahm, de quien se siente orgullosa según confesó en una entrevista concedida al diario "La Segunda".

La literatura la lleva en la sangre. María Eugenia, su hermana, es profesora del ramo; Nicolo, su hermano, funcionario de CEPAL, une a su condición profesional la calidad de poeta. Antiguas crónicas dálmatas dejan constancia de las inclinaciones literarias de los Gligo en lejanas épocas y en otras tierras.

LEAN Y JUZGUEN

Agata fue consultada sobre su obra al término del acto de "lanzamiento" efectuado en Viña del Mar. Su respuesta fue instantánea:

"Realmente no podría decir mucho ahora sobre mi libro. Prefiero que lo lean con calma y después que lo juzguen. Quiero anticiparles, sí, que no se trata de un ensayo, sino de un relato de vida, más cerca del estilo de ficción que del análisis literario.

"¿Por qué escribí sobre la Bombal? Primero, a raíz de la atracción que sentí por su obra y sus personajes, que me parecieron seres rescatados del misterio y la tragedia, en medio de extrañas nieblas. Pero existe una segunda motivación, derivada de ciertas similitudes que descubrí entre las novelas de María Luisa y su propia vida. Ciertamente el punto de partida para conocerla fue su obra, donde encuentro un muy especial reflejo de la escritora".

COMO MOSAICOS

Agata Gligo trabajó dos años, aproximadamente, hasta concluir su "María Luisa". Nos cuenta a grandes rasgos cómo fue aquello:

"También sostuve contactos con personas que conocieron a María Luisa Bombal, especialmente en su niñez y en su primera juventud. Gente que estuvo muy cerca de ella. Fueron dos años de trabajo, más o menos, durante los cuales a veces me sentía desalentada o me veía obligada a cambiar de rumbo o a variar mis esquemas iniciales. Pero, al retomar el tema, sentía que estaba cada vez más cerca de la auténtica vida de mi personaje".

En una de las primeras páginas —son ciento ochenta en total— Agata Gligo da más detalles sobre la elaboración de su libro:

"Viejas crónicas, obras de estudiosos, entrevistas y artículos periodísticos fueron, sin duda, indispensables para la investigación en que se basa este libro. Sin embargo, debo a las informaciones proporcionadas por diversos y calificados testigos la comprensión de facetas esenciales del ser y del espíritu de nuestra escritora (...). Durante el desarrollo de la investigación realicé treinta y nueve entrevistas. De esa manera recopilé innumerables datos, opiniones y episodios que ayudaron a darle forma al libro, como los mosaicos en un mural".

VALIOSAS OPINIONES

El escritor José Luis Rosasco dedicó un comentario radial y gran parte de un programa de TV a destacar la importancia de "María Luisa" y el agrado que produce su lectura. Hablando con "La Prensa Austral" acotó:

"¡Con qué facilidad se lee este libro! El interés que despierta desde sus primeras páginas no decae en ningún momento. Es como si fuera una buena novela. Hay vivencias, diálogos, se siente la presencia de María Luisa Bombal".

Martín Cerda, vicepresidente de la Sociedad de Escritores de Chile y prologuista del libro, subraya que "se trata de una obra valiosa, que entrega nuevos elementos para la construcción del género biográfico. Es lo que realmente fue la vida, es decir, el drama de María Luisa, a través de una íntima referencia".

EXITO DE LIBRERIA

La obra recientemente presentada al público viñamarino por la Editorial Andrés Bello, ya está en los anaqueles y vitrinas de las principales librerías de la capital, dedicada por la autora a su esposo Luis y a sus hijos Cristóbal y Sebastián "en partes iguales y distintas". Una rápida encuesta realizada por nuestro diario en algunas de esas librerías, ubica a "María Luisa" entre los títulos más solicitados por el público en los últimos diez días. Libreros y lectores coinciden al compartir la opinión de Martín Cerda cuando éste señala que se trata de un libro incitante, que ofrece una minuciosa e inteligente reconstrucción de la vida de una gran escritora chilena. La misma que una vez dijo:

"Nunca tuve tino en el amor, ése es un hecho. Al enamorarme perdía un amigo y lo reemplazaba por una tragedia".

ARCHIVO DE PRENSA
Publicación El Magallanes
Ciudad Punta Arenas
Fecha 15-VII/84 Pág. 6

DE SORPRESA EN SORPRESA

La magallánica Agata Gligo está radiante de felicidad con la acogida que tuvo su "María Luisa", una obra sobre la dramática vida de la escritora viñamarina María Luisa Bombal.

Luis Sánchez Latorre, Premio Nacional de Periodismo, escritor y agudo crítico, comentó con este diario que lo que no había ocurrido con Neruda, pasó a corto plazo con la Bombal: el milagro de la resurrección a través de una obra al estilo de la mencionada.

Pero no sólo la crítica la ha aplaudido. También el público, que la ha situado en los primeros lugares de los "rankings" de venta. Algunas librerías le dedican vitrinas completas, como ocurre con la Feria Chilena del Libro de la calle Miraflores y que aparece en el gráfico que acompaña esta nota.

Así las cosas, la primera sorprendida es Agata Gligo que, ciertamente, tenía una buena impresión de su trabajo, pues de otro modo no lo habría entregado a la editorial. Pero en esta secuencia de crítica, libreros y lectores entusiasmados con su "María Luisa", la autora ha estado pasando de sorpresa en sorpresa.

ARCHIVO DE PRENSA
Publicación "EL MAGALLANES"
Ciudad PUNTA ARENAS.
Fecha 14 ABRIL / 85 Pág. 10

libros

Por María Eugenia Meza B.

Detrás de María Luisa, Agata

Hace veinte años tuvo su primer contacto con María Luisa Bombal. Como muchas jóvenes, debió leer "La Amortajada". Pero fue mucho después que en su mente surgió la idea de tratar de correr el velo de ignorancia que ha existido en torno a esta magnífica escritora.

Suelta de estilo, fácil de palabra escrita, pero escurridiza de entrevista, *Agata Gligo* es una mujer atrayente, espontánea, natural. A través de sus palabras se desprende un apasionamiento vital que también se desliza por las páginas de su libro "María Luisa". Conversaciones, lecturas. Muchas lecturas y más conversaciones se amontonaron en su escritorio durante el tiempo de trabajo de esta especial biografía. No hizo fichas. *"Tengo buena memoria visual, sabía dónde encontrar un dato o la frase exacta"*. No se equivocó de método. El ordenamiento del libro es claro, transparente. Y también apasionado, porque refleja el compromiso y el amor hacia la misteriosa escritora que Chile dejó morir en el silencio y el abandono. *"Cuando comencé a relatar lo que sabía, después de seis meses de recoger material, las frases de las obras de María Luisa fluían naturalmente, como también los fragmentos de mis lecturas y de las conversaciones sostenidas. Quizá por eso el ordenamiento fue fácil. Porque fue espontáneo."*

Agata escribió incentivada por la aproximación, a través del *"conocimiento de una vida, a un tema: la tragedia del ser excepcionalmente dotado cuya expresión se detiene o debilita en algún momento de su existencia"*.

El resultado fue una obra atractiva, apasionante y develadora. En ella se conjugan con talento los lenguajes de la propia Bombal, con los testimonios de quienes la conocieron o escribieron de ella, más las propias palabras de Agata. La suma es una narración ágil, de excelente capacidad de síntesis, donde nada sobra y todos los elementos conducen a crear una imagen real, viva y fascinante de la autora nacional a quien, demasiado tardíamente, se le otorgó el Premio Nacional de Literatura.

No hay una mentalidad fríamente analítica para enfrentar la vida de la narradora. Por el con-